

París, diciembre 27, 1961

Mi querido amigo:

Nada he sabido de Vd. después de verlo desaparecer en Orly en medio de la multitud de viajeros que presentaban sus pasaportes y valijas a unos distraídos o acuciosos funcionarios. Felizmente, una muy simpática carta de Renée a Marta –quien la contestará pronto- nos trajo buenas noticias de Vds., que antes habían sido anticipadas por otros de Ayala.

Yo le habría escrito antes si no me lo hubiese impedido el mucho trabajo que ha dado la educación de mis hijos. Entraron, por fin, a la Ecole Pascal, un colegio particular, no demasiado caro, en que yo mismo estuve de niño durante tres años (y esta circunstancia- y otras me ha dado a veces la impresión curiosa de estar reiterando la existencia de mi padre, sin perjuicio de las diferencias que impone el tono personal de cada vida). Bueno, mis niños sabían poco o nada de francés y habían vivido entregados ala agradable modorra tropical, dentro de la cual los enigmas derivados del álgebra, los problemas que plantea la construcción correcta de una frase, aparecen para un niño completamente extemporáneos. Para ponerles al día tuve que dedicar todas mis tardes a trabajar con ellos durante varios meses. Marta y Rafael fueron a Italia en septiembre, pero yo me quedé en París con los demás. Felizmente, han respondido bien, requieren cada vez menos ayuda y han quedado instalados en definitiva en los cursos que les correspondían: 4º, 5º y 6º respectivamente. Me refiero, por cierto, a los tres más pequeños, pues el mayor ya está de vuelta en Chile.

Esperamos poder viajar hacia Italia y España en el mes de julio. Luego es posible que Marta y los niños se queden un año más en París, a fin de amortizar el esfuerzo desplegado y el costo de este viaje con resultados más permanentes. Yo regresaré a Puerto Rico en agosto.

Ojalá sea posible un re-encuentro con Vds. en junio o julio. Espero que, si este deseo se realiza, podamos conversar Vd. y yo de aquellos temas y problemas para los cuales, principalmente, vivimos. Ha sido para mí una gran satisfacción que Renée y Marta, Jaime y mis niños se quieran y se avienen.

Quisiera reiterarle lo que le dije a Renée en el aeropuerto, mientras Jaime acechaba, catalejos en mano, su subida al avión: si alguna vez Vds. desearan contemplar el ingreso del niño a un internado en Francia, sería para mí un agrado hacer las gestiones correspondientes y organizar las cosas de modo que pudiera pasar con los míos sus días libres. Sabe Vd., espero, que puede contar conmigo, con nosotros, en el caso de una eventualidad tal.

Le prometo que mi próxima carta será más filosófica. Por ahora, sólo algunas noticias en relación con mi trabajo. Mi edición de Mémoire de Berlin será publicada por Vrin. Le estoy dando los últimos retoques.

Voy a diversos cursos –dos de Gouhier, sobre Rousseau y Pascal, respectivamente, uno de Alquié sobre Spinoza, otro de Ricoeur sobre el tiempo, un seminario de Herbert Marcuse sobre Hegel. Desde principios del próximo mes, pienso dedicar todas las mañanas al estudio intensivo del alemán.

En la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de P. Rico se publicará un artículo mío sobre Naturaleza, historia y vida personal que me gustaría que Vd. conociera. En cuanto pueda le haré llegar un ejemplar. También publicaré, en el Anuario Humanitas de la Universidad de Nueva León, un ensayo titulado Reflexiones

sobre la historia. Por fin, espero publicar la Revue de Mét. et de morale, conforme a un ofrecimiento de Wahl, un artículo que titularé L'itinéraire de Don Quichotte, image de la vie humaine. Este último forma parte de un libro en proyecto que pensé titular Humanidades (pero ya hay uno de Alain con este título) y hoy pienso llamar Diálogo.

Le ruego corresponder a estas noticias teniéndome al tanto de sus propios trabajos y publicaciones. Ya sabe Vd. hasta qué punto me interesa todo lo que Vd. hace.

Para los tres, nuestros mejores deseos de felicidad, y para Vd. un año 62 lleno de grandes hazañas son las notas que formula con un abrazo afectuoso

[Signatura]

Dado que probablemente cambiaremos de casa en el mes próximo, le ruego escribirme al lugar en que trabajo: Centre Universitaire Internationa, 173 Bd. Saint-Germain.